

De: Guillermo de Labra Morales:

A través de un amigo de la juventud he conocido la página web dedicada al P. Manuel Prados S.J. (<http://www.jaon.es/padreprados/index.htm>)

Conocí al P. Prados hace muchos años cuando vino a Cádiz a dar unos ejercicios espirituales, mas tarde lo destinaron aquí donde estaba desapareciendo la Congregación de San Luis Gonzaga que había creado el P. Muriel S.J.

Los jóvenes de la Congregación ya no iban por la casa, habían terminado sus carreras y estaban trabajando fuera de la ciudad, la mayoría.

El P. Prados llegó con mucha ilusión, hasta el punto de cambiar el nombre de Congregación por el de Comunidades Cristianas, allí se mezclaban chicos y chicas, que antes no entraban en la Congregación las mujeres.

Aunque yo era un poco mayor de esta nueva savia y "enamorado" del P. Prados, seguí ayudándole en todo lo que podía o me pedía. Desgraciadamente esta Comunidad no dio los frutos que él quería y se marchó a Sevilla. Le seguí a través de las cartas, que conservo, y después de unos años le rogué que me casara con una chica que conocí en el centro.

Se celebró la boda en la Casa de Ejercicios de El Puerto Santa María, la antigua, el 28 de Junio de 1.970 y fue una ceremonia familiar, sin convite, ya que mi madre con la que convivía había fallecido hacía tres meses.

Le seguí a través de cartas por esos pueblos de Almería, donde disfrutaba conviviendo con sus gentes, mas tarde enfermó y fui a visitarlo varias veces a Sevilla y una vez a Málaga, últimamente no podía escribir y entonces le llamaba por teléfono y charlábamos un rato.

El día 29 de Diciembre del 2006, le llamé por teléfono para felicitarle las fiestas y la telefonista me dijo que acababa de fallecer. Para mí fue un golpe terrible y días más tarde le escribí al P. Superior en Granada dándole el pésame y mandándole un recordatorio que había hecho para la Comunidad y su familia.

La marcha de Manolo Prados, como yo le llamaba, ya supuso un gran golpe, porque era mi confesor espiritual y después de estar un tiempo "perdido" encontré a un franciscano, P. Nicolás, que siempre que estuviera la iglesia abierta, estaba en el confesionario. Como era una persona mayor, también falleció y ahora a mis 77 años estoy en periodo de "prueba" con un salesiano, porque los jesuitas se han ido poco a poco y ya no queda ninguno.

De la antigua congregación solo quedan DOS congregantes que mantienen el espíritu que sembró el P. Muriel y los segundos viernes de cada mes se celebra una misa por todos los que viven y los fallecidos, pero suelen ir dos o tres personas más.

Todos los días 1º de Enero, santo de Prados y desde que estaba en Granada, le mandaba un ramo de flores blancas para que supiese que no le olvidábamos.

Es triste que en Cádiz no se le recuerde nada del tiempo que estuvo aquí, quizás porque la forma de pensar de aquellos jóvenes ha sido muy diferente de la que yo viví con el anterior director P. Muriel

Con esta carta hago un pequeño repaso de mi contacto con el P. Prados y no tengo ningún inconveniente en que se publique en la página web que ha creado para que quede constancia de su vida para aquellos que lo conocieron.

Atentamente

Guillermo de Labra Morales